

EL CAMINO DEL CORAZÓN

Marco referencial

Y, como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús les dijo: Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco. Así que se fueron solos en la barca a un lugar solitario. (Mc 6, 31-44)

31.El, entonces, les dice: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco.» Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer. 32.Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. 33.Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. 34.Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. 35.Era ya una hora muy avanzada cuando se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «El lugar está deshabitado y ya es hora avanzada. 36.Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer.» 37.El les contestó: «Dadles vosotros de comer.» Ellos le dicen: «¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» 38.El les dice: «¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.» Después de haberse cerciorado, le dicen: «Cinco, y dos peces.» 39.Entonces les mandó que se acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba. 40.Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. 41.Y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los fueran sirviendo. También repartió entre todos los dos peces. 42.Comieron todos y se saciaron. 43.Y recogieron las sobras, doce canastos llenos y también lo de los peces. 44.Los que comieron los panes fueron 5.000 hombres."



¿Dónde estoy? ¿Cómo estoy? ¿A qué vengo?

Decimos con frecuencia que «no tenemos tiempo» y que «estamos cansados de esto o aquello», incluso, algunos expresan su hastío y disgusto, manifestando que necesitan “hacer un cambio en su vida”. Imagina que puedes hacerlo ahora...

Te tomarás un tiempo para pensar y reflexionar sobre “esas cosas” que necesitan que les prestes atención porque le están quitando energía, belleza y sabor a tu vida. «Eso» sobre lo que necesitas reflexionar seriamente es lo que hoy es tiempo de ordenar. Pueden ser muchas cosas, y de las más variadas. Por ejemplo, es posible que necesites hacer un alto en el camino y “ordenar el tiempo”. Un tiempo para “ordenar los afectos”, un tiempo para “rezar con tiempo”, un tiempo para “estar a solas”, un tiempo para pensar sobre «eso» que hoy reclama tu atención. etc.